

Acercarnos a las mujeres a través de su escritura.

Historia y género en las poetisas andalusíes.

Siglos X-XIII.

Trabajo de Fin de Grado

Sara Doval Martínez

Grao en Historia

Año académico: 2022/2023

Director: Israel Sanmartín Barros

Departamento: Historia Medieval

ÍNDICE

Introducción.....	4
1. Las poetisas andalusíes en la historiografía.....	5
2. Las poetisas andalusíes en un contexto histórico de libertad artística.....	9
3. Mujeres escritoras: las poetisas andalusíes.....	12
3.1. Las precedentes de la Edad de Oro de las poetisas andalusíes.....	13
3.2. La Edad de Oro de la poesía andalusí: siglos X-XIII.....	15
3.2.1. Siglo X: el comienzo de las poetisas andalusíes.....	16
3.2.2. Siglo XI: la importancia de las princesas poetisas como Wallada.....	17
3.2.3. Siglo XII: el principio del fin de la poesía femenina andalusí.....	23
3.2.4. Siglo XIII: últimas poetisas andalusíes.....	25
4. La poesía femenina como fuente histórica a través de un análisis de género de algunos de los poemas.....	26
Conclusiones.....	32
Apéndice.....	34
Bibliografía.....	40

Resumen:

El objetivo fundamental de este trabajo es el estudio de las poetisas andalusíes, pertenecientes, sobre todo, al período de los reinos de Taifas (siglos X-XIII). En base a esto nos centraremos en analizar a las escritoras teniendo en cuenta su contexto histórico y examinaremos algunas cuestiones historiográficas en relación al estudio de las poetisas. Además, nos centraremos en repasar geográficamente a estas escritoras, que serán agrupadas según el siglo en el que vivieron. Por último, utilizaremos los poemas como fuente para el análisis histórico con el objetivo de buscar un análisis de género a partir de los mismos. Con esto intentaremos abordar qué roles desempeñaban las mujeres andalusíes, y cuáles fueron algunos de sus pensamientos en relación a ellas mismas y a la sociedad en la que vivían.

Palabras clave: Poetisas andalusíes, perspectiva de género, la princesa Wallada, Taifas, mujeres.

Resumo:

O obxectivo fundamental deste traballo é o estudo das poetisas andalusíes, pertencentes, sobre todo, ao período dos reinos de Taifas (séculos X-XIII). En base a isto, centrarémonos en analizar ás escritoras tendo en conta o seu contexto histórico e examinaremos algunhas cuestións historiográficas en relación ao estudo das poetisas. Ademáis, centrarémonos en repasar biograficamente a estas escritoras, que serán agrupadas segundo o século no que viviron. Por último, empregaremos os poemas como fonte para o coñecemento histórico co obxectivo de buscar unha análise de xénero a partir dos mesmos. Con isto, tentaremos abordar que roles desempeñaban as mulleres andalusíes, e cales foron algúns dos seus pensamentos en relación a elas mesmas e á sociedade na que vivían.

Palabras chave: Poetisas andalusíes, perspectiva de xénero, a princesa Wallada, Taifas, mulleres.

Abstract:

The main objective of this assignment is the study of the poetesses from Al-Andalus, who lived in the period of Taifas' kingdoms (centuries X-XIII). According to this, we are going to focus on analyzing the writers, keeping in mind their history context and inspecting some historiographic questions in relation to the study of the poetesses. Moreover, we are going to focus on revise geographically to these writers, who are going to be classified according to the century when they lived. Finally, we are going to use the poems as a source for the historic analysis, with the objective of searching a gender analysis from the same. With this we are going to present which roles the Al-Andalus' women played, and what were some of their thoughts about themselves and of the society where they lived.

Key words: Poetesses from Al-Andalus, gender perspective, Wallada's princess, Taifas, women.

Introducción.

Este trabajo tiene como principales protagonistas a las poetisas andalusíes que vivieron en la Península Ibérica entre la Plena y la Baja Edad Media, centrándonos sobre todo desde el siglo X al siglo XIII. Esto es debido a que en Al-Ándalus nos vamos a encontrar con el auge de la literatura entre esos siglos, siendo aquí cuando nos topemos con la mayor cantidad de poetisas.

El principal objetivo de este trabajo de fin de grado es hacer una presentación de estas poetisas, queriendo dar a conocer a estas mujeres como escritoras medievales. Nos acercaremos de una forma minuciosa a la escritura hecha por mujeres, en este caso al tipo de escritura más sentimental e íntima por excelencia, la poesía. Queremos, no sólo presentar a estas poetisas, sino también visibilizarlas, y darle la importancia que tienen. Por último, pretendemos usar sus poemas como una fuente para el conocimiento histórico, siendo muy importantes para acercarnos a la mentalidad y distintas formas de pensar de las mujeres andalusíes medievales.

Para poder realizar los propósitos anteriormente mencionados, comenzaremos con una revisión historiográfica de todos los estudios que se han hecho acerca de estas poetisas. Asimismo, examinaremos algunos de los principales problemas en relación a la escritura de estos poemas. Una vez hecho esto, situaremos en su contexto a cada una de las poetisas que vamos a estudiar, puesto que es muy importante para entender la realización de su poesía. A la vez, incidiremos en sus biografías. Por último, haremos un análisis de género de quince de los poemas seleccionados.

La metodología empleada en este trabajo fue a partir del uso tanto de fuentes primarias traducidas, como de fuentes bibliográficas. Nuestras fuentes primarias fueron los poemas de las poetisas traducidos por Teresa Garulo y M^a Jesús Rubiera. En cuanto a las fuentes bibliográficas tenemos un compendio de autoras y autores, todos ellos filólogos, que nos acercaron a las fuentes árabes que son las que nos aportan los datos biográficos de estas poetisas. Entre estos autores nos encontramos de nuevo con Teresa Garulo y M^a Jesús Rubiera, que junto a Juan Félix Bellido, Maravillas Aguilar Aguilar y Mahmud Sobh, nos acercaron a las biografías de nuestras poetisas. Para el análisis de género empleamos, fundamentalmente, la definición de género de Joan Scott, permitiendo esto poder hacer un análisis amplio y en profundidad de los poemas, para

poder acercarnos a los pensamientos de sus escritoras. La mayor carencia de estas fuentes es la falta tanto de historiadoras como de historiadores a la hora de estudiar a estas poetisas, por lo que estamos ante un tema que podría ser completado con un estudio histórico para una mayor profundización sobre el mismo. Finalmente queríamos esclarecer el concepto de autoría que vamos a aplicar sobre estas escritoras. Para ello nos basamos en los tres elementos de autoría que nos propone Foucault.

1. Las poetisas andalusíes en la historiografía.

Antes de comenzar propiamente con el estudio de las poetisas, creemos conveniente hacer un repaso de cómo se hicieron las aproximaciones de estudio a estas mujeres. Así, haremos un análisis historiográfico, usando manuales de literatura, pero desde una perspectiva histórica. Nos centraremos en cómo se trataron a las poetisas en la literatura, quienes las estudiaron, y sobre todo, cómo las estudiaron. También haremos hincapié en uno de los problemas más grandes que envuelve a este tema, que es la escasez de datos y de bibliografía.

Para llegar a entender el papel que estas poetisas tuvieron dentro de la Historia de la Literatura de Al-Ándalus, empleamos, como ya dijimos, numerosos manuales, tanto de literatura como de poesía, para ver cómo estas mujeres fueron tratadas. Vamos a hacer un repaso cronológico de ciertas obras. En primer lugar nos acercamos a un manual general, *Historia de la literatura española: La Edad Media*, de Alan Deyermond (1973). Nos vamos a encontrar con una breve explicación de la forma poética árabe, sin mencionar a ningún poeta ni poetisa¹. Nos acercamos a libros tan importantes como el *Diccionario filológico de Literatura Medieval española* de Carlos Alvar y J. M. Lucía Megías (2002), en el que a pesar de sus más de 600 páginas, no contamos con ninguna referencia a la literatura andalusí. Debido al escaso éxito que estaban teniendo los manuales generales para nuestra búsqueda, nos acercamos a libros como *Literatura Oriental* de Armando Álvarez Bravo (2010). Aquí ya sí que nos encontramos con un análisis pormenorizado de lo que fue la poesía árabe y andalusí, pero sólo se centra en la poesía masculina, olvidando por completo, la poesía femenina.

¹ DEYERMOND, Alan, *Historia de la literatura española: La Edad Media*, Barcelona, Ariel, 1973, p. 29.

Incluso consultamos libros de poesía medieval, como *La poesía y la voz en la civilización medieval* de Paul Zumthor (1984), o *La poesía lírica medieval* de Carlos Alvar y Ángel Gómez Moreno (1987), pero de nuevo, no tuvieron éxito, debido a que no había ni una referencia a la poesía andalusí, ni tan siquiera árabe o islámica.

Las únicas menciones encontradas vinieron de la mano de mujeres como fueron Maravillas Aguilar en su artículo *La literatura árabe en Al-Ándalus: cuestiones conceptuales, periodización y corpus actualizado* (2002) y María Jesús Rubiera Mata, en su libro *Literatura Hispanoárabe* (2004) y. Así, en la obra de Rubiera Mata, nos vamos a encontrar con capítulos específicos que se dediquen exclusivamente a analizar la poesía femenina andalusí, destacando nombres como el de la poesía granadina del siglo XII, Hafsa ar-Rakuniyya. Maravillas, sin embargo, no hace un análisis tan específico de las mujeres, pero sí que las menciona en un par de párrafos de su artículo².

En general, a pesar de ciertas excepciones, como bien vimos, en las que sí se mencionan a las poetisas y se las estudia, la realidad difiere de estos casos específicos. Así pues, la invisibilización de las poetisas andalusíes es un hecho completamente corroborable dentro del panorama general de la literatura medieval. A pesar de lo interesantes que llegaron a ser sus composiciones poéticas, parece ser que no son consideradas merecedoras de un hueco en la literatura, cuando, como bien veremos en este trabajo, la magnificencia de su obra es totalmente merecedora de, no sólo capítulos, sino libros, sobre estas poetisas y sus obras.

Una vez nos acercamos a las distintas fuentes que nos aportan información sobre nuestras poetisas, nos encontramos con una característica común en todas ellas. Esta es la filología y literatura, es decir, las poetisas van a ser estudiadas por filólogos, resaltando únicamente su función como escritoras, y dándole importancia a sus poemas sólo como fuente literaria. Así pues, a lo largo de este trabajo, pretendemos emplear y mostrar que estos poemas son más que literatura, ya que los vamos a usar como fuente para el conocimiento histórico, acercándonos así, a las mentalidades de las mujeres musulmanas que vivían en el Al-Ándalus medieval.

² AGUILAR AGUILAR, Maravillas, “La literatura árabe en Al-Andalus: cuestiones conceptuales, periodización y corpus actualizado (1ª parte: poesía)”, *Revista de Filología Universidad de La Laguna*, nº20, enero 2002, p. 16.

En cuanto a las filólogas y filólogos que estudian a estas poetisas, nos vamos a encontrar repetidas veces en este trabajo a nombres como el de Teresa Garulo Muñoz, María Jesús Rubiera Mata y Mahmud Sobh, que son investigadores dedicados a los Estudios Árabes e Islámicos. Esto también nos acerca a la forma que tuvieron de estudiarlas. Pues, el trabajo que más hicieron fue el de recopilar y traducir todos los poemas que se recuperaron de la época medieval. Después de la pormenorizada e importante traducción, la mayoría se dedicaron a la crítica literaria así como al estudio del canon poético de estas poetisas. Dentro de esta mayoría de filólogas y filólogos también podemos añadir nombres como el de Gladys Lizabe, Juan Félix Bellido, Maravillas Aguilar Aguilar o Mercedes Aragón Huerta. Sólomente la filóloga y arabista Teresa Garulo se preocupó de recopilar no sólo los poemas, sino la vida de estas poetisas, siendo importante sus contextos y biografías para entender la realización de sus obras poéticas.

Así pues, el gran trabajo de estas arabistas de traducción y recopilación de poemas, se puede completar con estudios desde el punto de vista histórico, para poder entender sus figuras, mentalidades y poemas con toda su complejidad. Dicho todo esto nos podemos hacer una idea de los problemas que tenemos a la hora de querer estudiar a estas poetisas andalusíes. El problema más grave, por así decirlo, y que veremos reflejado a lo largo de casi todo este trabajo, es la escasa información biográfica que se conserva sobre estas mujeres. Las razones de esta cuestión podemos relacionarlas con la escasa atención prestada por parte de los biógrafos medievales y modernos, sobre la vida independiente de las poetisas. Entre los biógrafos cabe destacar a Al-Maqqari con su obra *Nafh at-tib*, en la que realiza una compilación no sólo de la historia, sino también de la literatura andalusí³. También tenemos a as-Suyuti, que en su obra *Nuzhat al-yulasa* nos introduce la biografía de cuarenta mujeres, siendo dieciséis andalusíes⁴.

Retomando la escasez de datos conservados, queremos señalar que sólo conocemos a la mayoría de estas mujeres por la relación o relaciones que tuvieron con los varones de su alrededor, conociendo sólo un episodio de su vida. El ejemplo paradigmático para este caso es el de Wallada, la princesa omeya, y una de las poetisas

³ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan de las poetisas de al-Andalus*, Madrid, Hiperión, 1986, p. 15.

⁴ *Idem*.

andalusíes más importantes, conservadas de la época. La biografía conservada de Wallada gira alrededor de sus amores con el poeta Ibn Zaydun, y posteriormente con el gobernador Ibn Abdus, conociendo así, únicamente un sólo episodio de su vida. Y es que a los biógrafos de la época, como fueron Ibn Bassam e Ibn Baskuwal, sólo les interesaba la información de Wallada con respecto a estas dos figuras varoniles, creando así, una biografía incompleta de la princesa⁵.

Hagamos ahora una pequeña reflexión de Wallada, una de las princesas más importantes del siglo XI, sólo nos llegó un episodio de su vida, ¿qué información vamos a tener de una esclava, cuya vida no es relevante en la corte de un Califa?. Así pues, nos encontramos numerosos vacíos biográficos con respecto a estas poetisas, porque sus vidas personales sólo interesaron en relación con algún varón de cierta importancia para la época, como podían ser algún Califa o poeta.

Otro de los problemas, ya de índole historiográfico, sería la forma en la que los biógrafos árabes, tanto medievales como modernos, recopilaron los poemas. Y es que muchas de las poetisas se van a dedicar a la sátira, la cual se caracteriza por la sinceridad absoluta de los pensamientos más macabros. Así, muchos de los biógrafos, como fue el caso de Ibn Bassam, van a negarse a seguir recopilando este tipo de poemas, por el miedo a que se les relacionase con ese tipo de poemas, manchando así su imagen. Ejemplo de esto fue, de nuevo, el caso de Wallada, cuyo biógrafo, Ibn Bassam, se niega a transmitir determinadas sátiras por ser consideradas impropias⁶.

Por consiguiente, es muy probable que gran parte de la obra poética de estas mujeres se haya perdido por la negativa de sus biógrafos a transmitir ciertos poemas que les pudiesen repercutir negativamente a ellos. Ciertamente es, que historiadores como Al-Maqqari no dudaron en resaltar la grandísima actividad literaria de estas poetisas, es por eso que él va a recoger a estas poetisas no en función de sus relaciones con los varones, sino en relación a su actividad literaria, afirmando la superioridad literaria de Al-Ándalus en general, pero siendo las poetisas parte de esa superioridad⁷.

⁵ GARULO MUÑOZ, Teresa, “La biografía de Wallada y todos sus problemas”, *Anaquel de Estudios Árabes*, vol. 20, 2009, p. 101.

⁶ *Ibid*, p. 102.

⁷ FÉLIX BELLIDO, Juan, “La mujer noble en el Al-Ándalus Mediterráneo. Wallada bint al-Mustakfi, un ejemplo de mujer intelectual”, en ARRIAGA, Mercedes, *Desde Andalucía: mujeres del Mediterráneo*, Sevilla, Arcibel Editores, 2006, p. 57.

A modo de conclusión y antes de dar comienzo al desarrollo de las poetisas andalusíes, queremos hacer un balance comparativo con el mundo de las poetisas cristianas. Así pues, a diferencia de las andalusíes, cuyo número llega a superar las treinta mujeres, nos encontramos con el caso cristiano, cuyo número no llega a superar la decena. El contexto de revuelo político que presentaremos a lo largo de este trabajo, nos explica cómo estas mujeres gozaron de cierta libertad a la hora de expresar sus sentimientos, debido a que políticamente había bastantes disturbios de los que hacerse cargo, dejando la “libertad” de las mujeres como un problema menor.

No será hasta la Baja Edad Media cuando nos encontremos con alguna poetisa cristiana conservada. Nos llegaron nombres como el de Florencia Pinar, Mayor Arias, Luisa de Medrano o Leonor Centellas. Un número escaso si lo comparamos con el de poetisas andalusíes. Pero a pesar de que casi no contamos con poetisas cristianas hasta la Baja Edad Media, incluso ya entrada en la Edad Moderna, no debemos restarle la importancia que estas mujeres tuvieron, siendo casi los únicos vestigios poéticos escritos por mujeres medievales con los que contamos.

2. Las poetisas andalusíes en un contexto histórico de libertad artística.

A pesar de que como veremos posteriormente hubo poetisas anteriores al siglo X, la mayoría de ellas comenzarán a aparecer a partir de este siglo. Así, durante el Califato de Córdoba en el siglo X, es cuando va a comenzar el esplendor literario de la cultura árabe en Al-Ándalus. Este auge cultural, pero sobre todo literario, va a tener su momento culmen en los siglos XI y XII⁸. Cuando nos referimos al transcurso de los siglos X al XII/XIII, hablamos de unos siglos de magnificencia literaria. Sin embargo, a nivel histórico, es una época de disturbios, conspiraciones y cambios políticos constantes. Así pues, no podemos entender este esplendor cultural sin hacer una correlación con el contexto político, porque gracias a este último, nuestras poetisas gozaron de una mayor libertad a la hora de expresarse.

Así, a mediados del siglo X, comenzamos a ver numerosas luchas internas en la administración califal, disputas por el poder, que tuvieron como consecuencia

⁸ DUFOURCQ, Charles-Emmanuel, *La vida cotidiana de los árabes en la Europa medieval*, Madrid, Temas de hoy, 1994, p. 276.

numerosas campañas militares, así como el desencadenamiento de una crisis⁹. De esta manera, nos vamos a encontrar en este espacio cronológico a tres de nuestras poetisas, Qamar, que va a desarrollar su poesía en Sevilla, a Hafsa bint Hamdun Al-Hiyyariyya que va a vivir en Guadalajara; y a A'isa Bint Ahmad, natural de Córdoba y descendiente de una familia noble, que dedicó parte de su vida a escribir panegíricos a diferentes reyes y califas andalusíes.

Las tensiones en Al-Ándalus, en general, no dejaron de aumentar, no sólo a nivel político, sino que los habitantes de esta región sufrían una presión fiscal cada vez más dura. Así, se produjo, a principios del siglo XI, el momento perfecto para una conspiración militar, lo que terminará pasando a la historia como la *Fitná* (guerra civil) del Califato de Córdoba, que finalizará en el 1031¹⁰. Por consiguiente, el Califato se comenzó a desmembrar en numerosos territorios cada uno a mando de un jefe militar. Cada uno de estos territorios lo conoceremos como Reinos de Taifas. Este va a ser el momento histórico en el que más poetisas nos encontremos, debido a la disparidad del contexto político de la época.

Estos soberanos andalusíes van a estar muy interesados no sólo en el arte árabe, sino también en la literatura, por lo que van a aprovechar su poder en las distintas cortes, para poder invitar a numerosos artistas para que les deleitasen con su talento en las letras. Dentro de este masculino genérico, nos vamos a encontrar, como ya mencionamos, con bastantes nombres femeninos, que a lo largo de este trabajo vamos a tratar. Esta presencia femenina a nivel cultural, dentro y fuera de la corte, fue posible gracias al contexto de libertad compositora y creadora que se llegó a dar en todo Al-Ándalus¹¹.

Entre las casi treinta Taifas que llegó a haber a mediados del siglo XI, podemos destacar los siguientes nombres de poetisas que pasaron a la Historia. En primer lugar podemos destacar la Taifa de Sevilla, donde nos vamos a encontrar con una esclava poetisa, Al-Abbadiyya. Coetáneas suyas serán la princesa Butayna, y Maryam Bint Abi Ya'qub. En Córdoba, por ejemplo, vivió la princesa omeya Wallada, junto a una de sus

⁹ MANZANO MORENO, Eduardo, "Épocas Medievales" en FONTANA, Josep, VILLARES, Ramón (directores) *Historia de España*, vol. II, Barcelona, Círculo de Lectores, 2010, p. 252.

¹⁰ *Ibid*, p. 254.

¹¹ *Ibid*, p. 280.

protegidas, también poetisa, Muhya. En Taifas como las de Guadalajara o Almería, sólomente nos encontramos con dos poetisas, Umm Al-Ala Bint Yusuf y Umm al-Kiram, respectivamente. Y la última de las poetisas, pertenecientes al XI, que vamos a tratar en este trabajo es Safiyya Bint'Abd Allah Ar-rayyi, una poetisa malagueña que murió muy jóven.

A finales del siglo XI el rey Alfonso VI va a tomar partida contra los musulmanes, conquistando Toledo. Estos, asustados por el retroceso territorial, les pidieron ayuda a los almorávides de Marruecos, dirigidos por el emir Yusuf ibn Tashufin¹². Los almorávides consiguieron el objetivo de recuperar Toledo. A partir de aquí, Yusuf, va a tener unas mayores ambiciones políticas con lo que respectaba a Al-Ándalus¹³. Así, en el 1091, Yusuf va a ir sometiendo a las distintas Taifas. En esta etapa, el foco político, así como literario, va a estar puesto en Granada, siendo la primera de las Taifas en incorporarse al Imperio Almorávide¹⁴. En esta ciudad de gran importancia literaria nos vamos a encontrar con diversos nombres de poetisas, entre las que destacan; Hafsa bint Al-Hayy Ar-Rakuniyya, siendo considerada una de las poetisas más importantes de la historia literaria de Al-Ándalus. También nos encontramos con nombres como el de Nazhun Bint Al-Qala'i; Hamda Bint Ziyad y su hermana Zaynab. Una de las siguientes Taifas conquistadas fue Sevilla, donde vivirá Asma'Al-'Amiriyya, una poetisa vinculada con la familia de Almanzor. Por último, tendremos las Taifas de Badajoz y Silves, en las cuales conoceremos a Qasmuna, Hind y As-Silbiyya, respectivamente.

Entre mediados y finales del siglo XII, nos vamos a encontrar con la progresiva llegada y conquista de un poder militar muy fuerte, que será el de los almohades. Estos van a comenzar a unificar distintas taifas, convivir contemporáneamente con los almorávides. Su poder alcanzó gran parte de Al-Ándalus, a excepción de regiones como Murcia y Valencia¹⁵, siendo esta última ciudad, el lugar de nacimiento de otra de nuestras poetisas, Zaynab Bint Isaq An-Nasrani del siglo XIII.

¹² MANZANO MORENO, Eduardo, *op. cit.*, p. 306.

¹³ OLIVERA SERRANO, César, "La reacción almorávide", en ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel (coord.), *Historia de España de la Edad Media*, Barcelona, Planeta, 2012, p. 300.

¹⁴ *Ibid*, p. 302.

¹⁵ MARTOS, Ana, *Breve Historia de Al-Ándalus*, Madrid, Nowtilus, 2013, p. 232.

Los almohades no van a durar mucho en el poder, siendo su fin conjunto con los almorávides en el 1212, en la batalla de Navas de Tolosa. Gracias a esta batalla se produjo una recuperación de territorio y una victoria aplastante por parte del ejército castellano comandado por el rey Alfonso VIII¹⁶. Con esta victoria cristiana, debemos resaltar los nombres de las últimas poetisas andalusíes de las que vamos a tener constancia en las fuentes. Estas son Zaynab Al-Mariyya de finales del siglo XIII, natural de Almería, y a Umm al-Hasan, poetisa malagueña del siglo XIV.

3. Mujeres escritoras: las poetisas andalusíes.

Antes de comenzar a estudiar a cada una de las poetisas, queremos señalar cómo vamos a trabajar la autoría. Así pues, siguiendo los preceptos de Foucault, vamos a tratar tanto a las autoras biográficas, centrándonos en su vida; a las autoras intelectuales, centrándonos en sus obras; así como a las autoras construidas, haciendo una pequeña revisión historiográfica sobre ellas¹⁷.

Cuando nos adentramos a estudiar la poesía femenina hispanoárabe, nos percatamos de la excepcionalidad con la que esta cuenta. Con esto no nos referimos a que sea extraño que una mujer árabe escriba, o componga poemas, pues como veremos a continuación, todo esto tiene una larga trayectoria. Esta grandilocuencia viene dada por la libertad y sinceridad con la que nuestras poetisas andalusíes llegaron a expresarse, rompiendo con los esquemas preconcebidos que hoy en día tenemos sobre las mujeres musulmanas, o incluso, con las mujeres medievales en general.

En lo que concierne a estas poetisas, cabe destacar los distintos estratos sociales a los que pertenecen. Esta poesía estuvo libre de discriminación social y todas las mujeres tenían cabida en ella. Así pues, nos vamos a encontrar con poetisas princesas, como Wallada o Butayna o poetisas esclavas como Mut'a o Qamar. Como bien señalamos, nos vamos a topar con un mayor número de poetisas entre los siglos XI y XIII, coincidiendo con la época dorada de la literatura andalusí. En siglos anteriores, como en el XIV, tendremos también poetisas, pero nada comparable con el número que

¹⁶ RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, Enrique, "Consolidación de los cinco reinos y apogeo del Imperio Almohade", en ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel (coord.), *Historia de España de la Edad Media*, Barcelona, Planeta, 2012, pp. 407-408.

¹⁷ FOUCAULT, Michel, *¿Qué es un autor?* El Seminario, 2005, pp. 9-11.

tenemos entre los siglos de gran esplendor. El conjunto lírico de estas poetisas va a ser considerado por expertas en el tema, como Teresa Garulo Muñoz, como la lírica más grande y rica de toda la Europa medieval¹⁸.

Estos poemas nos permiten acercarnos a la forma que tenían las mujeres andalusíes de ver el mundo, cómo se sentían, y cómo, mediante la poesía, expresaban sus sentimientos. Van a crear tanto panegíricos en los que alaben a reyes o califas; sátiras en la que ridiculicen a otras personas; poemas de corte amoroso; o el *fajr*, que son poemas de autoalabanza¹⁹. Gracias al contenido de estos poemas, nos acercamos a su realidad, gracias al contenido de estos poemas como puede ser la tristeza por la reclusión en la casa, como es el caso de uno de los poemas conservados de Qasmuna. A pesar de que su actividad pública pudiese haber sido escasa, por las normas sociales de la época, no debemos pensar que no tenían capacidad para actuar, o influir sobre el resto²⁰.

3.1. Las precedentes de la Edad de Oro de las poetisas andalusíes.

Para poder acercarnos a nuestras poetisas andalusíes de los siglos X y XIII, es necesario hacer una pequeña referencia a las que fueron sus antecesoras y sus tradiciones. Así pues, haremos una pequeña introducción a las poetisas de época omeya para entender cuáles son las razones de ser de la poesía femenina andalusí de la Plena y Baja Edad Media.

Nos vamos a remontar a las sociedades tribales musulmanas, donde la mujer tenía una escasa presencia pública. Su voz podía ser oída por la gente en escasos momentos, y uno de ellos era en el campo de batalla, recitando cantos de guerra²¹. Otro de sus papeles era llorar a los muertos en guerra, ya fuesen de su familia o de su propia tribu. Esto se hacía mediante unas composiciones poéticas transmitidas de forma oral que reciben el nombre de elegías. No podemos pensar que estas mujeres expresaban libremente sus sentimientos en estas elegías ya que eran pautados y formaban parte de

¹⁸ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 32.

¹⁹ LIZABE, Gladys, “Temas y problemas de las poetisas de Al-Ándalus (siglos XI-XV)”, en *Revista Melibea*, Vol. 3, 2009, p. 74.

²⁰ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 32.

²¹ GARULO MUÑOZ, Teresa, “Las poetisas de Al-Ándalus y el canon de la poesía árabe”, en *La corónica*, Vol. 32, nº1, 2003, p. 70.

un ritual, a diferencia de los poemas femeninos andalusíes que vamos a tratar en este trabajo. Con esto queremos decir, que a pesar de la tristeza que pudiesen sentir con dicha muerte, la composición obligaba, por así decirlo, a expresar melancolía por los muertos, ya que la finalidad de las elegías no era tanto lamentarse por el fallecimiento, sino pedir venganza²².

Estas elegías van a finalizar con la llegada de la época omeya en el siglo VII, cuando comienza a establecerse por escrito el Corán. En este momento, las mujeres comienzan a ser apartadas de la literatura, debido a la inaccesibilidad de estas a la escritura, siendo la principal consecuencia la desaparición total de la elegía femenina. Por esta razón no contamos con ninguna elegía, género femenino árabe por antonomasia, en al-Ándalus²³. Así, los poetas de la corte de Damasco van a comenzar a configurar lo que nosotras conoceremos como poesía árabe, canon que ya estará conformado cuando nuestras poetisas andalusíes comiencen a aparecer de forma genérica²⁴.

De este modo, y ya para acabar con este apartado, debemos recalcar que no podemos hacer de una excepción una norma sobre las poetisas andalusíes que nos llegaron a la actualidad, debido a que algunas se dedicaban a la caligrafía y a las letras. Que unas pocas mujeres, en comparación con toda una sociedad con cientos de miles de personas, supiesen escribir, no es un rasgo común a todas ellas, como bien acabamos de ver²⁵.

Una vez explicado de forma breve lo que fue el inicio de la poesía femenina árabe, pasemos ahora a profundizar sobre la vida y obra de las distintas poetisas andalusíes que conservamos actualmente. Nos encontramos así con la primera poetisa andalusí de la que tenemos noticia, esta es Hassana At-Tamimiyya bint Abu-I-Masi, que era natural de Granada y descendiente de una familia con una gran tradición literaria. Su padre es considerado el primer poeta panegirista andalusí. Esta poetisa vivió a finales del siglo VIII. Sus poemas panegíricos, dedicados a emires como al-Hakam I o Abd ar-Rahmann II, son del estilo clásico de la poesía árabe, cosa que seguramente aprendió

²² GARULO MUÑOZ, Teresa, “La poesía femenina en árabe clásico y la expresión de los sentimientos”, en *Medievalia*, nº27, junio de 1998, p. 27.

²³ GARULO MUÑOZ, Teresa, “Las poetisas ...”, pp. 71-72.

²⁴ *Ibid*, p. 67.

²⁵ *Ibid*, p. 29.

de su padre. Cuando este murió, Hassana aún no se había casado, por lo que quedó bajo la protección de al-Hakam, gracias al hueco que se había hecho en la corte con sus panegíricos dedicados a los emires²⁶.

Aún sin entrar todavía en el momento de auge literario andalusí, nos podemos remontar al siglo IX cordobés. En ese momento fue cuando nació Mut'a, una de las esclavas más conocidas del poeta árabe Ziryab. Este fue conocido por sus numerosas esclavas, a las cuales les enseñaba el arte de la música y de la poesía. A Mut'a le enseñó sus mejores canciones las cuales cantaba en reuniones de la corte de Abd ar-Rahman II. Ziryab se dió cuenta de que había un amor recíproco entre el emir y la poetisa, se la regaló al emir²⁷.

3.2. La Edad de Oro de la poesía andalusí: siglos X-XIII

El siglo X, va a ser considerado por numerosos filólogos como el inicio de la época de esplendor de la literatura, y sobre todo, de la poesía árabe en Al-Ándalus²⁸. Pero sobre todo, será con la llegada de los almorávides y almohades a la Península, cuando comience el período dorado de la poesía árabe. Los siglos XI y XII serán los momentos en los que nos vamos a encontrar con el mayor número de poetisas andalusíes conservadas.

3.2.1. Siglo X: el comienzo de las poetisas andalusíes.

Ya desde inicios del siglo X nos vamos a encontrar con una cantidad considerable de poetisas, pero en este trabajo sólo nos centraremos en tres de ellas. En primer lugar tenemos a Hafsa bint Hamdun Al-Hiyyariyya, una poetisa que vivió en Guadalajara en el transcurso del siglo X. Contamos con muy pocos datos sobre esta mujer, teniendo sólo las referencias que nos llegaron a través de Al-Maqqari. Aquí se nos cuenta el orgullo que los contemporáneos de Hafsa tenían por el simple hecho de que ella viviese en su ciudad, debido a la calidad de sus poemas²⁹. Pese a que no sabemos cuál era su estrato social, lo podemos intuir a través de uno de sus poemas

²⁶ RUBIERA MATA, M^a Jesús, *Poesía femenina hispanoárabe*, Madrid, Castalia, 1989, p. 75.

²⁷ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan...*, p. 108.

²⁸ AGUILAR AGUILAR, Maravillas, *op. cit.*, p. 13.

²⁹ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 69.

conservados, en el que se menciona la posesión de esclavos, deduciendo así una buena posición³⁰. Ibn al-Abbar, un poeta andalusí del siglo XIII, va a hablar de Hafsa como una mujer literata, sabia y poetisa³¹.

La variedad de estratos sociales a los que pertenecían estas poetisas va a ser una realidad. Así nos vamos a encontrar con Qamar, una poetisa que fue esclava cantora, que a pesar de que nació en Bagdad, fue comprada por un señor de Sevilla, por lo que, desde inicios del siglo X, va a residir en esta ciudad. Las referencias de las fuentes árabes sobre esta poetisa destacan sus capacidades para poder expresarse en público, sus conocimientos musicales, y sobre todo, resaltan los numerosos versos que esta mujer se sabía de memoria, cualidad importante que le sirvió de ayuda para desenvolver mucha agilidad a la hora de componer sus propios versos³².

Por último, ya en el transcurso del siglo X al XI tenemos a A'isa bint Ahmad B. Muhammad B. Qadim Al-Qurtubiyya. Esta fue una poetisa descendiente de una familia noble e importante de Córdoba. Nos encontramos ante una mujer, que como era típico de la sociedad musulmana, era alabada por su buena caligrafía, debido a que gran parte de su tiempo lo dedicaba a copiar coranes³³. Sus contemporáneos señalaban sus buenas dotes poéticas. Se dedicó a escribir panegíricos a distintos reyes, destacando su estilo neoclásico. Las fuentes señalan que murió doncella, es decir, muy joven y sin llegar a casarse, y no fue porque no tuvo propuestas de matrimonio, ya que conservamos un poema en el que A'isa rechaza a un hombre que le había pedido matrimonio³⁴.

3.2.2. Siglo XI: la importancia de las princesas poetisas como Wallada.

Una vez adentradas en el siglo XI, podemos decir que ya nos encontramos en pleno auge y esplendor de la literatura, así como de la poesía, andalusíes. Hay un nombre que siempre destacó desde el momento en el que se comenzaron a estudiar a las poetisas andalusíes, y este es el de Wallada bint al-Mustakfí, también conocida como la princesa omeya de Córdoba. Esta es seguramente la poetisa más conocida y más

³⁰ RUBIERA MATA, M^a Jesús, *op. cit.* , p.81.

³¹ SOBH, Mahmud, *Poetisas arabigo-andaluzas*, Granada, Biblioteca de Ensayo, 1984, p. 21.

³² GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan...*, p. 119.

³³ RUBIERA MATA, M^a Jesús, *Poesía femenina hispanoárabe*, Madrid, Castalia, 1989, p. 85.

³⁴ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan...* , p. 57.

trascendente de todo Al-Ándalus. Vivió durante el siglo XI y, a pesar de que no se sabe el año de muerte exacto, las fuentes apuntan a que se produjo entre los años 1077-1091³⁵, y que, según las fuentes, fue de forma muy longeva, con casi ochenta años³⁶. A pesar de su importancia a nivel poético en Al-Ándalus, casi no tenemos datos biográficos suyos, más que la información únicamente de un episodio de su vida, que la vincula con Ibn Zaydun, un poeta con el que mantuvo una relación sentimental³⁷.

Wallada fue hija del califa Muhammad III al-Mustakfi. A diferencia de ella, este califa será recordado de forma ridiculizada, por haber sido depuesto por un golpe de estado, situación que lo lleva a abandonar la ciudad disfrazado de mujer. Días después será encontrado y asesinado. Por esta razón, Wallada va a ser recordada como el prototipo de princesa, mientras que su padre pasará a la Historia como uno de los peores califas³⁸. El contexto político en el que Wallada va a vivir, se va a caracterizar por los disturbios políticos. Este será el período de la caída del Califato de Córdoba, momento previo a la instauración de los reinos de Taifas en 1031. Esto le va a permitir actuar con cierta libertad. Así pues, va a ser recordada por su excelencia poética, llegando a competir con distintos poetas. Los propios biógrafos árabes, como Ibn Baskuwal, nos aportan estos datos, llegando a decir que Wallada conseguía superar la poesía de los varones³⁹. Esta poetisa es recordada, entre otras cosas, por su valentía, por despreocuparse por la opinión del resto y por no ser una mujer recatada como se esperaba de ellas en una sociedad musulmana. Prueba de esto son los dos pares de versos que llevaba bordados en las mangas de uno de sus vestidos, y que no dudaba en mostrarlos al mundo:

“Yo ¡por Dios! merezco la grandeza
y sigo orgullosa mi camino.
Doy gustosa mi mejilla a mi enamorado
y doy mis besos a quien los quiera”⁴⁰.

Así, Wallada fue anfitriona de un salón literario (*maylis*) en Córdoba, en el que los poetas y escritores más importantes de la corte, incluso de al-Ándalus, se reunían

³⁵ LIZABE, Gladys, *op. cit.*, p. 73.

³⁶ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan...*, p. 144.

³⁷ GARULO MUÑOZ, Teresa, “La biografía ...”, p. 101.

³⁸ FÉLIX BELLIDO, Juan, *op. cit.*, p. 55.

³⁹ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 141.

⁴⁰ RUBIERA MATA, M^ªJesús, *op. cit.*, p. 103.

para intercambiar poemas y conocimientos, así como para hacer competiciones literarias⁴¹. Wallada va a causar impresión y será admirada entre sus contemporáneos, no sólo por lo culta que era, sino por la habilidad con la que esta contaba para componer e improvisar poemas⁴². Así pues, las fuentes la van a recordar como una gran poetisa, talentosa y con mucho estilo⁴³. Wallada va a ser incluida dentro del grupo “generación cordobesa del siglo de oro de la literatura andalusí”⁴⁴.

Cabe destacar también, no sólo su papel como fundadora de este salón literario, sino también como maestra y protectora de numerosas mujeres, a las que le enseñó el arte de la poesía. Es así como nos encontramos con otra de las poetisas que pasó a la Historia, Muhya bint Al-Tayyani Al-Qurtubiyya. Esta mujer, de origen humilde, hija de un vendedor de higos, va a terminar viviendo en la corte de Córdoba, siendo una de las protegidas de Wallada. La princesa se va a encargar de la educación de Muhya, haciendo que se convirtiese en una poetisa con gran ingenio. A pesar de esta protección, Muhya no se cortó en escribir una sátira en contra de su protectora, haciendo que numerosos autores llegasen a pensar en una posible relación lésbica entre ellas, siendo Wallada la que se habría enamorado de Muhya, pero no existe prueba alguna⁴⁵. También se habló de cierta rivalidad entre ellas por un amante masculino, pero de nuevo, no hay evidencias que lo demuestren, simplemente especulaciones que buscan dar una respuesta a este paradigma⁴⁶.

Wallada será recordada no sólo por su importancia e ingenio poéticos, sino por los amores que tuvo con el ya mencionado poeta, Ibn Zaydun, considerado, por filólogas como Teresa Garulo, el autor de los versos más bonitos de toda Córdoba⁴⁷. Conservamos un par de poemas de Wallada que son prueba del amor entre ellos dos, pero también son la prueba de su ruptura, posiblemente por una supuesta infidelidad por parte de Ibn Zaydun, con una esclava⁴⁸. Así pues, Wallada dejó constancia de su ruptura

⁴¹ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 142.

⁴² GARULO MUÑOZ, Teresa, “La biografía ...”, p. 107.

⁴³ ARAGÓN HUERTA, Mercedes, “La princesa omeya Wallada: poetisa, musa y mito en las fuentes árabes”, *Jábega*, nº 97, 2008, p. 35.

⁴⁴ LIZABE, Gladys, *op. cit.*, p. 80.

⁴⁵ GARULO MUÑOZ, Teresa, “La biografía ...”, p. 108.

⁴⁶ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 107.

⁴⁷ GARULO MUÑOZ, Teresa, “La biografía ...”, p. 98.

⁴⁸ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 142.

mediante una sátira hacia su antiguo amado, género que esta poetisa debió de cultivar con frecuencia, a pesar de que sólo se conserven tres poemas de corte satírico. Esto posiblemente sea por el autor que los recoge, puesto que como Wallada era una mujer muy directa y que no tenía tapujos, los compiladores querían desvincularse de esos poemas grotescos que ella escribió. Y es así como Ibn Bassam deja constancia de su rechazo a seguir recopilando poemas de esta princesa⁴⁹.

A partir del siglo XIV, ciertos historiadores van a comenzar a centrarse no en la supuesta infidelidad de Ibn Zaydun, sino en que Wallada pudo mantener una especie de amorío con un visir de su época, Ibn Abdus, identificando a este como el personaje satirizado en uno de los poemas satíricos que Ibn Zaydun escribe⁵⁰. Por razones como esta, solamente se han conservado nueve poemas de Wallada, cuando lo más probable es que hubiese escrito, recitado e improvisado muchos más⁵¹. Es interesante cómo las fuentes, tanto de la época como actuales, recalcan el hecho de que Wallada nunca hubiese contraído matrimonio, o por lo menos, no hay constancia de ello⁵².

Sin lugar a dudas el caso de Wallada es un hecho excepcional, y no por ello debemos hacer una generalidad sobre cómo vivió esta poetisa. Así pues, sabemos que gozó de grandes libertades, no sólo por el contexto político, sino también por su propia personalidad que expresó a través de la literatura, haciendo ver que no le importaba lo que la sociedad opinase de ella. Además, debemos tener en cuenta su estrato social, y es que su condición de princesa le permitía gozar de ciertos privilegios e independencias que no todas las mujeres musulmanas podían tener⁵³.

Al igual que Wallada, Butayna bint Al-Mu'tamid, también fue una princesa poetisa del siglo XI. Esta fue hija del rey de Sevilla, al-Mu'tamid y de Rumaykiyya. Como nació en una corte en la que la poesía estaba siempre presente, no nos puede parecer extraño que esta mujer se llegase a convertir en una poetisa. Desgraciadamente, lo que conservamos de ella, no fue por su importancia personal, sino por el interés hacia su padre por parte de los historiadores como Al-Maqqari⁵⁴.

⁴⁹ GARULO MUÑOZ, Teresa, "La biografía ...", p. 102.

⁵⁰ *Ibid*, p. 104.

⁵¹ FÉLIX BELLIDO, Juan, *op. cit.*, p. 57.

⁵² RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 101.

⁵³ FÉLIX BELLIDO, Juan, *op. cit.*, pp. 57-58.

⁵⁴ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan* p. 63.

A pesar de los numerosos poemas que esta poetisa pudo haber llegado a escribir, sólo conservamos el poema que narra, probablemente, una de las circunstancias más traumáticas de su vida. Nos situamos en 1091, con la toma de Sevilla por parte de los almorávides. Su padre fue destronado y ella fue parte del botín de guerra, y como consecuencia, vendida como esclava para ser concubina del hijo del rey almorávide⁵⁵. Butayna, consciente de su linaje, se negó a ser concubina de un hombre sin antes haber contraído matrimonio. Así pues, le va a escribir un poema a sus padres para informarles de su situación. Este poema va circular de mano en mano, a partir de sus dueños, hasta que llegara a al-Mu'tamid, cautivo en Agmat. A pesar de su tristeza, su padre le dio permiso para casarse, puesto que debido a la situación que estaban viviendo era la mejor opción para salvar a Butayna⁵⁶.

Umm Al-Kiram Bint Al- Mu'tasim B. Sumadih fue otra poetisa hija de rey, en este caso del rey de Almería, al-Mu'tasim. Umm pertenecía a una familia de poetas, es por ello que su padre fue el que se aseguró que su hija tuviese una buena educación literaria⁵⁷. Cuentan las fuentes árabes que se enamoró de un paje, pero no van a durar mucho puesto que su padre no va a permitir la mezcla de linajes nunca nada más se supo de este joven⁵⁸.

En la parte más baja de la pirámide social, nos encontramos con las esclavas, y estas al igual que las princesas, también van a dominar la poesía. Así, nos vamos a encontrar con mujeres como Al-Abbadiyya, mujer natural de Denia, pero comprada como esclava para el rey de Sevilla, hombre que le da el nombre por el que hoy la conocemos, al-Mu'tamid Abbad. Las fuentes árabes destacan su sabiduría a nivel léxico, debido a que el nombre de Al-Abbadiyya aparece relacionado con la explicación del significado de varias palabras. Sólo conservamos un par de versos suyos burlándose del amor⁵⁹. Otra poetisa esclava, pero esta vez del rey de Almería, Ibn Sumadih, es Gayat Al-Munà. Se nos cuenta que esta poetisa fue puesta a prueba literariamente por el rey, siendo obligada a continuar de forma improvisada unos versos que él le recitó⁶⁰.

⁵⁵ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 111.

⁵⁶ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, pp. 64-65.

⁵⁷ *Ibid*, p. 133.

⁵⁸ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 115.

⁵⁹ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 55.

⁶⁰ *Ibid*, p. 68.

El estrato social de las poetisas no es un dato que se acostumbre a conservar debido a la escasez de datos. Por consiguiente, nos vamos a encontrar con un gran grupo de poetisas pertenecientes al común de la población. Destacan aquí nombres como el de Maryam Bint Abi Ya'Qub Al-Faysuli Al-Ansari. Esta poetisa nació en la Taifa de Silves (Portugal), pero pronto se va a trasladar a Sevilla, su lugar de residencia. A pesar de que conservamos escasos datos biográficos de esta, sabemos que fue una de las únicas poetisas en hacer la peregrinación a la Meca⁶¹. Su fama trascendió por ser una gran maestra de literatura para las mujeres, aunque según un poema de al-Muhannad, parece ser que también enseñó literatura a los niños. En este poema le da las gracias por haber sido tan buena maestra. Debido a que murió a una avanzada edad, su obra poética era muy numerosa, pero únicamente se conservó un poema en respuesta a ese antiguo alumno suyo⁶².

Safīyya bint'Abd Allah Ar-rayyi es una poetisa de la cual no conservamos casi ningún dato biográfico. Simplemente se nos cuenta que murió joven sin llegar a cumplir los treinta años. Por su nombre *Ar-rayyi*, se puede deducir que era de Málaga. Tenemos constancia en las fuentes árabes de la época de que tenía buena caligrafía, debido a que el único poema que conservamos de ella, se autoelogia su propia letra⁶³. Es interesante reflexionar sobre las varias menciones que tenemos a la caligrafía femenina de estas mujeres, siendo una ocupación femenina de las damas musulmanas, por lo que podemos deducir que era de un estrato social acomodado⁶⁴.

Tenemos constancia de que los habitantes de Guadalajara del siglo XI se enorgullecían de que Umm Al-Ala bint Yusuf Al-Hiyariyya Al-Barbariyya, viviese entre ellos. Esta fue una mujer que frecuentó las tertulias poéticas, y algunas expertas en la materia, como Rubiera Mata, indican que esto era posible debido a su origen bereber, caracterizándose por los grupos tribales que le daban una mayor libertad a las mujeres⁶⁵. Al-Maqqari, unos de los historiadores árabes más relevantes, habla de ella, como una de las mujeres más famosas de al-Ándalus⁶⁶.

⁶¹ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 89.

⁶² GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 101-102.

⁶³ *Ibid*, p. 124.

⁶⁴ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 93.

⁶⁵ *Ibid*, p. 119.

⁶⁶ SOBH, Mahmud, *op. cit.*, p. 77.

A pesar de que casi no conservemos ningún dato de Al-Gassaniyya, no debemos olvidarla. Esta fue una poetisa natural de Pechina (Almería)⁶⁷. Las fuentes sólo señalan que escribía panegíricos, de los cuales únicamente se han conservado los seis primeros versos del prelude amoroso de un panegírico dedicado al príncipe Jayran al-Amiri. Destacan las fuentes que esta poetisa pretendía imitar el estilo de poesía que hacía un poeta famoso en la corte de Almanzor, Ibn Darray⁶⁸.

Para concluir con el siglo XI, debemos hablar de Nazhun bint Al-Qala'i. Natural de Granada, va a ser recordada como una de las poetisas más importantes de todo al-Ándalus. A pesar de su importancia ni se conoce su fecha de vida, puesto que autores como al-Maqqari señala que vivió en el XI, mientras que otros como Ibn Sa'id, señala que vivió en el XII, ni tampoco se conservaron numerosos poemas suyos⁶⁹. Nazhun será conocida por su ingenio poético, espontaneidad y el lenguaje satírico, o "desvergonzado" que empleaba en sus composiciones, así pues, se la va a recordar como una poetisa desvergonzada (*mayina*), o libertina, relacionándola con los poetas libertinos, conocidos por emplear mal lenguaje⁷⁰.

Se dice que Nazhun fue alumna de al-Mujzumi, un poeta ciego, con el cual mantuvo una disputa mediante diálogos poéticos. Pero esta relación alumna-maestro, tienden a desmentirse con los poemas, debido al lenguaje grosero que emplean el uno contra la otra⁷¹.

3.2.3. Siglo XII: el principio del fin de la poesía femenina andalusí.

Si Wallada fue recordada como una de las poetisas más importantes del XI, en el XII Hafsa bint Al-Hayy Ar-Rakuniyya, será recordada como tal. Esta es de las pocas poetisas de las que conservamos su cronología exacta. Nació en el 1135 en Granada, y murió en 1191 en Marrakech. Hafsa es una de las poetisas más importantes de toda la historia de al-Ándalus, y es la poetisa de la que más poemas se conservan, diecisiete, gracias al interés que la familia Banu Sa'id tuvo en ella⁷². Es descendiente de familia

⁶⁷ SOBH, Mahmud, *op. cit.*, p. 29.

⁶⁸ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 97.

⁶⁹ SOBH, Mahmud, *op. cit.*, p. 83.

⁷⁰ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, pp. 110-111.

⁷¹ *Ibid*, p. 112.

⁷² *Ibid*, p. 71.

noble, y gozó de un lugar importante en la corte almohade, dato que sabemos debido a que fue enviada por el gobernador almohade, junto a un grupo de poetas granadinos, ante el califa Abd al-Mu'min. Se dice que este último le regaló un feudo llamado Rakuna, nombre del que proviene su gentilicio⁷³.

Este lugar privilegiado en la corte le permitió adquirir fama y conocimiento en el mundo de la literatura. Prueba de su popularidad es uno de sus poemas que conservamos, que se trata de una respuesta a una mujer que le pidió un autógrafo por la calle⁷⁴. Pero su fama no sólo va a estar relacionada con su calidad poética, sino con su vida amorosa. Así, vamos a conservar los diálogos poéticos amorosos que intercambié con uno de sus primeros amantes, el poeta granadino Abu Ya'Far Ibn Sa'id. Pero no fue el único, sino que tras la llegada a Granada del gobernador almohade Abu Sa'id Ulman, este, se enamora de nuestra poetisa. Hafsa. Ella, en un primer momento, lo rechaza, pero luego decide vivir una vida peligrosa para su época, y comienza a mantener una relación amorosa con sus dos amantes. Ambos eran conscientes de este triángulo amoroso, por lo que el poeta, lleno de celos, se dedicó a satirizar en sus poemas al gobernador⁷⁵. Esta burla hacia el gobernador, junto a la trayectoria política de su padre contra el gobierno almohade, hicieron que Abu Ya'far Ibn Sa'id, tuviese que huir y refugiarse. Pero no tardó mucho en ser encontrado y asesinado por orden de Abu Sa'id Ulman⁷⁶.

Hafsa, enamorada del poeta, una vez que se enteró de la muerte de su amado, decidió guardarle luto de por vida, y dejar de escribir. Cabe resaltar la posibilidad que no hubiese nadie que se interesase por recoger la poesía que Hafsa pudo haber escrito tras la muerte del poeta, debido a que ya no estaba relacionada con la figura de un varón⁷⁷. Así pues, se retiró a Marrakech, donde comenzó a ser maestra (*ustada*) de literatura de la princesas almohades en el palacio de Al-Mansûr⁷⁸.

Como bien vimos, el siglo XII, donde Hafsa se sitúa, es recordado como uno de los momentos de esplendor literario en al-Ándalus. Pero no debemos hacer regla de una excepción, puesto que todo lo que sabemos de Hafsa está, o bien en relación con su

⁷³ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 74.

⁷⁴ *Ibid*, p. 73.

⁷⁵ *Ibid*, p. 72.

⁷⁶ *Ibid*, p. 73.

⁷⁷ *Idem*.

⁷⁸ SOBH, Mahmud, *op. cit.*, p. 101.

elevado estrato social, o bien con sus relaciones sentimentales. Siguiendo con las poetisas del XII nos encontramos con Qasmuna Bint Isma'íl Al-Yahudí. Esta provenía de una familia relacionada con la literatura, ya que su padre, Ismael el Judío (*Isma'íl Al-Yahudí*), fue un poeta que se encargó de iniciar a su hija en la poesía. Así pues, tenemos constancia de que su padre recitaba unos versos, y Qasmuna los continuaba mediante la improvisación. Prueba de estos poemas en colaboración, es el poema conservado de Qasmuna, una continuación de los versos de su padre⁷⁹. Otro de los poemas que se conservan nos acercan a la forma de ver la vida que Qasmuna tenía. Ella se va a lamentar a través de la poesía, de no haber conocido todavía al amor⁸⁰.

En muchas de las ocasiones, la profesión paterna va a continuada por sus descendientes. Y es así como Hamda Bint Ziyad y su hermana Zaynab van a heredar de su padre la pasión por la literatura, llegando a frecuentar reuniones y tertulias literarias⁸¹. Estas hermanas naturales de Guadix y sucesoras de una familia culta, en la cual su padre era maestro de literatura⁸². A pesar de ser conocidas como hermanas, su fama no fue igualitaria, debido a que las fuentes recuerdan a Hamda como la más famosa⁸³.

Las fuentes destacan, sobre todo de los poemas conservados de Hamda, que adquiere una asimilación idéntica de los estereotipos de la poesía árabe culta, llegando a usar perfectamente el punto de vista masculino. Esto es debido a que la poesía culta era escrita, en la mayoría de los casos, por varones. Este hecho, fue interpretado como un supuesto lesbianismo, diciendo que usaban el punto de vista masculino para expresar sus sentimientos hacia otras mujeres. Esta es una tesis poco fundamentada, debido a que no hay pruebas que lo evidencian. Así pues, simplemente estamos ante mujeres poetisas que se quieren acercar a lo más culto de la poesía árabe⁸⁴.

Antes de cerrar el siglo XII debemos dedicarle unas líneas a un par de poetisas, que a pesar de casi no conservar ningún dato sobre ellas, tuvieron una especial significación. Por un lado, nos encontramos con Hind, una poetisa de la que sólo

⁷⁹ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 121.

⁸⁰ *Ibid*, p. 122.

⁸¹ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 135.

⁸² GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 87.

⁸³ *Ibid*, p. 86.

⁸⁴ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 135.

sabemos que era esclava del rey de la Taifa de Badajoz en el siglo XII. Tuvo una formación como esclava cantora, por lo que no solo dominaba la poesía, sino también los instrumentos musicales⁸⁵. También tenemos a Asma 'Al-'Amiriyya, poetisa muy poco conocida, de la cual sólo sabemos que vivió en Sevilla en el siglo XII, y que se la vincula con la familia de Almanzor. Sólo se conservaron tres versos suyos⁸⁶. Por último, hablaremos de As-Silbiyya. Gracias al gentilicio de su nombre sabemos que era natural de la Taifa de Silves (Portugal). El único poema que se conserva de As-Silbiyya, es una queja dirigida al califa almohade de ese momento, debido que no estaba de acuerdo con las cargas impositivas que tenían que pagar. Se dice que cuando el califa se encontró con estos versos, investigó sobre el problema del que la poetisa hablaba⁸⁷.

3.2.4. Siglo XIII: últimas poetisas andalusíes.

A partir del siglo XIII vamos a comprobar cómo el número de poetisas comienza a descender. Nos encontramos con mujeres como Umm As-Sa'd Bint Isam Al-Himyari y su hermana Muhya, una pareja de hermanas malagueñas que descendían de una familia noble cordobesa. A pesar de que las fuentes sólo conservan poemas de Umm, ambas son tratadas como poetisas. Debido a que la única descendencia que tuvo su familia, fueron ellas dos, son las herederas de toda la herencia literaria familiar⁸⁸. Umm as-Sa'd escribió el único poema religioso conservado con la característica de que fue escrito por una mujer.⁸⁹ Podemos destacar también a Zaynab Bint Isaq An-Nasrani Ar-Ras'ani, poetisa de origen cristiano y habitante de la región valenciana entre los siglos XII y XIII. Sabemos que era de ascendencia cristiana porque *An-Nasrani* significa "cristiano"⁹⁰.

Tocaya de Zaynab Bint Isaq An-Nasrani será Zaynab Al-Mariyya, una poetisa almeriense del siglo XIII, que pudo haber sido esclava, debido a que las fuentes sólo destacan su faceta como poetisa, y nada hablan de su linaje. Probablemente, su único

⁸⁵ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan...*, p. 95.

⁸⁶ *Ibid*, p. 61.

⁸⁷ *Ibid*, p. 125.

⁸⁸ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 153.

⁸⁹ GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan...*, p. 135-136.

⁹⁰ *Ibid*, p. 147.

poema conservado, sea, según los expertos, el último poema femenino cuyo tópico es el amor cortés⁹¹.

Para terminar, destacamos a una poetisa ya de mediados del siglo XIV, Umm Al-Hasan Bint Abi Ya'Far At-Tanyali. Ella es hija del cadí de Málaga Abu Ya'Far. Nuevamente nos encontramos ante una poetisa cuya educación literaria fue propulsada por su padre⁹². Además de su educación literaria, contó con numerosos conocimientos en medicina, profesión que seguramente llegó a ejercer⁹³.

4. La poesía femenina como fuente histórica a través de un análisis de género de algunos de los poemas.

Como punto final, para poder acercarnos a las mentalidades de estas poetisas, aplicaremos un análisis de género a quince poemas escogidos. Así, vamos a tratar tanto a los poemas como a las poetisas como un todo, para conformar así la imagen de la construcción del género. En total se consiguieron recopilar treinta y cinco poetisas andalusíes, de las cuales hemos profundizado sobre veintiséis de ellas, llegando a superar los 100 poemas o composiciones poéticas hechas por ellas, analizando en este trabajo, quince poemas⁹⁴

Para la realización de este análisis vamos a emplear la definición y estudio de género de Joan Scott. Nos vamos a centrar en encontrar las connotaciones de los roles sexuales, haciendo hincapié en su funcionamiento para intentar entender cómo se construyó el orden social de la sociedad andalusí medieval. La definición que Scott emplea se divide en dos partes, que podemos resumir en que el género es un componente fundamental de las relaciones sociales, así como forma parte de las relaciones de poder⁹⁵. El género está formado por cuatro elementos, cuya conjunción es la que nos va a permitir entender la construcción del género en estas poetisas andalusíes. Veamos estos cuatro elementos a lo largo de un corpus de símbolos, conceptos

⁹¹ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 157.

⁹² GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan ...*, p. 131.

⁹³ RUBIERA MATA, M^aJesús, *op. cit.*, p. 161.

⁹⁴ LIZABE, Gladys, *op. cit.*, pp. 85.

⁹⁵ SCOTT, Joan, "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en LAMAS, Marta (compiladora), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG, 1996, pp. 266-269.

normativos, ruptura de los dualismos y la identidad subjetiva, en los poemas de algunas de las poetisas andalusíes tratadas en este trabajo.

- a. En cuanto a los símbolos hacen referencia a representaciones⁹⁶, en este caso, de la construcción de la mujer oriental o musulmana. Así pues, nos vamos a encontrar con diferentes formas de expresar sus sentimientos y emociones, que nos ayudan a definir a estas poetisas. Los símbolos encontrados en estos poemas son los siguientes.

En primer lugar nos encontramos con el orgullo femenino de su linaje (Véase Poema 9 de Butayna), consciente de su poder e importancia (Véase Poema 1 de Wallada). Esto lo podemos unir con el poder y la fortaleza de las mujeres de querer decidir sobre su propio destino (Véase Poema 8 de A'isa), unido esto con la valentía (Véase Poema 14 de Zaynab An-Nasrani).

En segundo lugar tenemos a la mujer enamorada (Véase Poema 1 de Wallada), entusiasmada y ansiosa por el encuentro con su amado (Véase Poema 2 de Wallada). Así como también nos podemos encontrar por una admiración hacia su amado (Véase Poema 10 de Al-Ballisisyya). La evocación de la alegría por el amor (Véase Poema 15 de Zaynab Al-Mariyya).

En tercer lugar tenemos un símbolo que evoca la otra cara del amor, los celos y el enfado ante una deslealtad; la tristeza de haber sido suplantada por otra mujer (Véase Poema 3 de Wallada), unidos estos, con el rencor (Véase Poema 4 de Wallada) y la recriminación (Véase Poema 6 de Hafsa Ar-Rakuniyya). No sólo tiene que ser hacia un amado, sino hacia una amiga o alumna, que siente celos y enfado hacia la prójima (Véase Poema 13 de Muhya).

En cuarto lugar, la minuciosidad con su profesión, la delicadeza con la que hacen las cosas y la educación que muestran (Véase Poema 5 de Hafsa Ar-Rakuniyya).

En quinto lugar el luto y la fidelidad al amante fallecido (Véase Poema 7 de Hafsa Ar-Rakuniyya).

En sexto lugar nos encontramos la tristeza ante la soledad (Véase Poema 11 de Hafsa Al-Hiyariyya).

⁹⁶ SCOTT, Joan, *op. cit.*, p. 289.

En séptimo lugar está la vejez y el desgaste físico cuando avanzan los años (Véase Poema 12 de Maryam).

- b. Conforme a los conceptos normativos son los que se emplean para entender los significados de los símbolos anteriormente citados. Estos conceptos expresan doctrinas religiosas, políticas y de otros tipos, que van a manifestar el significado categórico de varón y mujer⁹⁷.

El primer concepto normativo es el de pareja o amantes, presente en muchos de estos poemas (Véase Poemas 1 y 2 de Wallada; Poema 10 de Al-Ballisiyya; Poema 14 de Zaynab An-Nasrani; y Poema 15 de Zaynab Al-Mariyya). Esto está relacionado con el concepto de matrimonio (Véase Poema 9 de Butayna).

Como contraposición al primero, tenemos el segundo concepto, que sería el de ruptura de una relación (Véase Poemas 3 y 4 de Wallada; Poema 6 de Hafsa Ar-Rakuniyya).

El tercer concepto sería el de la soltería, mantener el celibato por decisión propia, absteniéndose de matrimonios concertados y obligados (Véase Poema 8 de A'isa).

El cuarto concepto sería la muerte, haciendo hincapié en la viudez (Véase Poema 7 de Hafsa Ar-Rakuniyya).

El quinto concepto es el hogar como lugar en el que la mujer expresa su tristeza ante la soledad de su vida (Véase Poema 11 de Hafsa Al-Hiyariyya).

El sexto concepto es la importancia de la longevidad en la sociedad (Véase Poema 12 de Maryam).

En séptimo lugar tenemos el concepto normativo de la Biblia, dónde nos vamos a encontrar referencias directas a la Virgen María, haciéndonos ver la importancia de la religión en la sociedad (Véase Poema 13 de Muhya).

- c. El tercer elemento es la ruptura de dualismos, que según J. Scott es “el descubrimiento de la naturaleza del debate o represión que conduce a la

⁹⁷ SCOTT, Joan, *op. cit.*, p. 289.

aparición de una permanencia intemporal en la representación binaria del género”⁹⁸.

En este apartado nos vamos a encontrar con una variedad de rupturas de dualismos entre las que destacan las siguientes. En primer lugar tenemos la mujer que se entrega en cuerpo al amante (Véase Poema 1 de Wallada; y Poema 15 de Zaynab Al-Mariyya). Relacionado con esto tendríamos la subordinación hija-padre, en la que ella le pide permiso a su padre para casarse (Véase Poema 9 de Butayna). Esto no sería más que un dualismo de obligación frente a la voluntad, amar a quien se quiere y no a quien se le obliga (Véase Poema 14 de Zaynab An-Nasrani).

En tercer lugar tenemos la ruptura de los dualismos privado - público, sobre todo con la vinculación de la mujer con la noche, haciendo referencia a lo poco que las mujeres musulmanas eran permitidas ser vistas en público (Véase Poema 2 de Wallada); así como en el encuentro privado de dos amantes (Véase Poema 10 de Al-Ballisiyya).

En cuarto lugar nos encontramos con un dualismo que aparece en varios poemas, y es la reiteración de la belleza de la mujer frente a la no belleza del resto de mujeres (Véase Poema 3 de Wallada; y Poemas 5 y 6 de Hafsa Ar-Rakuniyya).

Tenemos también la norma y la ruptura de la norma, sobre lo que está bien y lo que está mal (Véase Poema 4 de Wallada). Esto también lo podemos relacionar con la ruptura de la figura de María (Véase Poema 13 de Muhya).

En sexto lugar tenemos el dualismo de las mujeres que se visten de luto frente a una sociedad que no ve bien dicha decisión (Véase Poema 7 de Hafsa Ar-Rakuniyya).

En séptimo lugar tenemos la autoidentificación, la individualización de la mujer, enfatizando su soltería (Véase Poema 8 de A'isa).

Nos encontramos también con la juventud-vejez, el paso de los años en las mujeres (Véase Poema 12 de Maryam).

En noveno lugar nos encontramos con la dicotomía de cristianos frente a musulmanes (Véase Poema 14 de Zaynab An-Nasrani).

⁹⁸ SCOTT, Joan, *op. cit.*, pp. 289-291.

- d. Por último, tenemos la identidad subjetiva, que se construye en relación a la vida que lleva cada persona⁹⁹. Se va a erigir a través de la interpretación conjunta de los símbolos, los conceptos normativos y de los dualismos. Pasemos a ver cómo se formó la identidad femenina a través de estos poemas.

A lo largo de estos poemas podemos ver una identidad femenina que se construye a partir de una personalidad fuerte, donde la mujer es conocedora de su poder y linaje (Véase Poemas 1 y 3 de Wallada). Destaca el poder, y sobre todo una identidad que se construye a partir de la autoidentificación de su propia persona (Véase Poema 8 de A'isa). Esta personalidad fuerte también la vemos a través del rencor y reproche cuando su amante le es infiel (Véase Poema 4 de Wallada; y Poema 6 de Hafsa Ar-Rakuniyya). Por otra banda, la identidad femenina es construida en base a la fidelidad a pesar de la muerte, en contraposición a lo que se dice de los hombres (Véase Poema 7 de Hafsa Ar-Rakuniyya). Tenemos mujeres que toman la iniciativa de sus vidas, siendo ellas las que tomen sus propias decisiones, o por lo menos gran parte de ellas (Véase Poema 2 de Wallada).

Vamos a ver cómo las mujeres se van a sentir orgullosas de lo suyo y de lo que ellas hacen, sabiendo que son buenas en ello (Véase Poema 5 de Hafsa Ar-Rakuniyya).

También vemos una identidad femenina a partir del cautiverio, es decir, la mujer como presa fácil de una guerra (Véase Poema 9 de Butayna).

La identidad femenina también se va a construir alrededor del hogar, como una mujer que siempre está al cuidado de la casa (Véase Poema 11 de Hafsa Al-Hiyariyya).

Las mujeres van a ser conscientes de la importancia de la vejez, porque va a ser la propia sociedad la que le de esa connotación tan importante (Véase Poema 12 de Maryam).

Nos vamos a encontrar con la vinculación de la feminidad y el cumplimiento de las normas (Véase Poema 13 de Muhya).

Esta identidad femenina va a estar construída a partir de amar sin rencor, a todo el mundo, sin despreciar a nadie por sus creencias (Véase Poema 14 de Zaynab, An-Nasrani). Esto está relacionado con la persistencia femenina hacia el amor (Véase Poema 15 de Zaynab Al-Mariyya).

⁹⁹ SCOTT, Joan, *op. cit.*, pp. 289-291.

Una vez analizados los quince poemas presentados de forma completa en el apéndice de este trabajo, nos gustaría concluir sobre este análisis. Así pues, podemos ver como esta poesía es reflejo perfecto para conocer las mentalidades femeninas medievales andalusíes, que se alejan, en parte, de la concepción preconcebida que tendemos a tender sobre estas mujeres. Por lo tanto, pudimos acercarnos al rol o roles que las mujeres andalusíes llevaban a cabo. A pesar de que no podemos despegar a la mujer musulmana de una cierta subordinación a las figuras masculinas, la realidad difiere un poco de lo que se nos quiere hacer ver. Nos encontramos con mujeres empoderadas que se enorgullecen de quienes son, como la princesa Wallada, y de lo que hacen, como Safiyya bint'Abd Allah Ar-rayyi. Podemos llegar a ver mujeres que deciden sobre su propio destino, como A'isa bint Ahmad B. Muhammad B. Qadim Al-Qurtubiyya. Esto sin olvidarnos de la propia realidad de la época, en la que, en muchos casos, nos podemos encontrar con una libertad femenina inexistente.

Estos poemas nos permiten acercarnos a cómo estas mujeres vivían de forma apasionada el amor, muchas veces no correspondido, lo que nos deja referencias de cómo vivían las rupturas o infidelidades. Nos encontramos con mujeres orgullosas que su trabajo, y que no permitían ser burladas por ello. Estos poemas nos acercan a distintas amenazas que mujeres como Hafsa Ar-Rakuniyya sufrieron, por el hecho de tomar sus propias decisiones. A pesar de que históricamente recordemos a las mujeres musulmanas, como personas recluidas en el hogar, la realidad difiere. Las mujeres salían de casa para ir al mercado por ejemplo, o para encontrarse con sus amados, y esta realidad la conocemos gracias, en este caso, a los poemas conservados.

Así pues, queremos incidir en la importancia de acudir a las propias fuentes femeninas para conocer de una forma más cercana a estas figuras, pudiendo llegar a desmentir ciertos mitos sobre ellas. En este caso, estos poemas son la fuente más cercana que tenemos de las poetisas andalusíes medievales, y a través de ellos podemos llegar a comprender las mentalidades femeninas.

Conclusiones.

Finalmente nos gustaría recapitular algunos de los puntos claves que fuimos tratando a lo largo de este trabajo. Cuando nos acercamos a la parte historiográfica nos percatamos de un problema en torno al tema de la poesía femenina andalusí, y es la falta de perspectiva y estudio históricos sobre este. En primera instancia este asunto parece que sólo llama la atención de filólogos y el campo de la literatura en general. Pero es cuestión de profundizar un poco en la investigación sobre estas poetisas para darnos cuenta del potencial histórico que tienen. Estas escritoras no dejan de ser un sujeto histórico activo, que formó parte de la sociedad andalusí medieval. Y como agentes históricos son merecedoras de ser estudiadas como tal. Así pues, para intentar acercarnos a ellas de la mejor manera posible, accedimos primero al contexto histórico, que nos sirvió de gran ayuda no sólo para situarlas espacial y cronológicamente, sino para entender el marco en el que su poesía fue escrita. Como bien vimos, las situamos en un contexto de disturbios políticos, por lo que se creó el escenario perfecto para que ellas pudiesen desarrollar su gusto por la poesía sin tener límites impuestos, puesto que en el momento, había problemas más graves que centrarse únicamente en las limitaciones y libertades de las mujeres.

Otro de los problemas con el que nos encontramos fue la escasez de datos biográficos que hay sobre estas mujeres. Por un lado, fue debido al escaso interés que los biógrafos mostraron por la vida de mujeres independientes. Sólo se centraron en desarrollar la vida de estas poetisas en relación a los varones de su alrededor, consiguiendo así, que sólo podamos conocer muy pocos episodios de sus vidas. Estos biógrafos conservaron sólo los poemas que a ellos les interesaban, puesto que, tenemos casos en los que ciertas poetisas escribían sátiras, y los propios biógrafos decidieron desvincularse de seguir compilando su obra, para así no manchar su imagen propia.

A pesar de estas trabas, tenemos la suerte de poder conservar más de cien poemas escritos y compuestos por ellas. Gracias a la labor hecha por mujeres como Teresa Garulo, que nos tradujeron los poemas del árabe al castellano, hoy en día podemos acceder a ellos de forma muy sencilla. Así pues, estos poemas son la fuente más fidedigna y cercana de estas poetisas, lo que nos ayuda a descubrir cuál era la forma de pensar que estas mujeres tenían, cómo se veían a sí mismas y cómo concebían

la sociedad en la que les tocó vivir. Debemos incidir en la importancia de acercarnos a las propias fuentes primarias femeninas para conocerlas. Gracias a estos poemas sabemos, por ejemplo, cómo se implicaban en sus relaciones amorosas. Tenemos casos de pasión amorosa, así como de desamor y tristeza.

Es importante recalcar el panorama de libertad artística que estas poetisas tuvieron. El contexto político negativo de la época, permitió a estas poetisas gozar de cierta emancipación, debido a que no eran consideradas, por el gobierno, un problema a resolver a corto plazo.

Creemos que todos y cada uno de los puntos de este trabajo nos ayudaron a acercarnos a las figuras históricas de las poetisas andalusíes medievales, dando así a conocer un nuevo agente en la escritura femenina. Así, con el uso de sus poemas como fuente para el conocimiento histórico, nos acercamos a ellas de una forma más profunda, llegando a conocer cómo veían el mundo en el que vivían y cómo se veían a ellas mismas. Además, conseguimos desmontar ciertos mitos que había sobre las mujeres musulmanas, que, sin hacer regla de una excepción, difería un poco de la realidad contada. La parte más histórica junto con la parte más analítica de este trabajo, hacen un conjunto que consigue dar visibilidad histórica a estas mujeres, ampliando así el panorama general femenino que tenemos de la Edad Media.

Apéndice.

Poema 1 de Wallada¹⁰⁰:

Yo ¡por Dios! merezco la grandeza
y sigo orgullosa mi camino.
Doy gustosa mi mejilla a mi enamorado
y doy mis besos a quien los quiera.

Poema 2 de Wallada¹⁰¹:

Cuando las tinieblas se espesen, espera mi visita,
pues creo que la noche
es la mejor guardadora de secretos;
lo que siento por ti, al sol impedirá brillar,
a la luna salir y a las estrellas correr.

Poema 3 de Wallada¹⁰²:

Si hubieses sido justo en el amor que hay entre nosotros,
no amarías, ni hubieses preferido a una esclava mía.
Has dejado la rama que fructifica en belleza
y has cogido rama que no da frutos.
Sabes que soy la luna de los cielos,
pero has elegido, para mi desgracia, sombrío planeta.

¹⁰⁰ RUBIERA MATA, *op. cit.*, p. 103.

¹⁰¹ *Idem.*

¹⁰² *Ibid*, p. 104.

Poema 4 de Wallada¹⁰³:

Te apodas El seis
y este mote no te dejará mientras vivas;
pues eres marica, puto y fornicador,
cornudo, cabrón y ladrón.

Poema 5 de Hafsa Ar-Rakuniyya¹⁰⁴:

Dama de la hermosura y la nobleza,
cierra los párpados, benévola,
ante las líneas que trazó mi cálamo,
y míralas con ojos de cariño,
sin prestar atención a los defectos
del contenido y de la letra.

Poema 6 de Hafsa Ar-Rakuniyya¹⁰⁵:

¡Oh tú que eras el hombre más fino del mundo
antes que el destino te hiciera caer!
Estás enamorado de una negra como la noche,
donde se ocultan los encantos de la belleza;
donde no se ve la hermosura del rostro,
ni, desde luego, el rubor de sus mejillas.
¡Dime tú que sabes tanto de amar a las formas bellas!
¿Quién puede amar un jardín que no tiene flores?

¹⁰³ RUBIERA MATA, *op. cit.*, p. 105.

¹⁰⁴ GARULO MUÑOZ, *Diwan ...*, p. 74.

¹⁰⁵ RUBIERA MATA, *op. cit.*, p. 144.

Poema 7 de Hafsa Ar-Rakuniyya¹⁰⁶:

Por vestirme de luto me amenazan,
por mi amado que a hierro mataron;
¡Dios sea clemente con las lágrimas generosas
y los llantos por el que mataron sus enemigos!
¡Las nubes del crepúsculo rieguen su tumba,
allí donde se halle,
con la misma generosidad que tenían sus manos!

Poema 8 de A'isa bint Ahmad¹⁰⁷:

Una leona soy
y nunca me agradaron los cubiles ajenos,
y si tuviera que escoger alguno
nunca contestaría a un perro, yo
que tantas veces los oídos cerré a los leones.

Poema 9 de Butayna bint Al-Mu'tamid¹⁰⁸:

Escucha mi discurso y atiende mis palabras,
pues la conducta muestra quién es noble.
No ignores que fui cautivada, mas tampoco soy
hija de un rey descendiente de los `Abbadíes,
un gran rey cuya época se ha alejado
¡así el tiempo se encamina hacia la rutina!
Cuando Dios quiso separarnos
y nos hizo probar, como viático,
el sabor de la tristeza,
se alzó la hipocresía

¹⁰⁶ RUBIERA MATA, *op. cit.*, p. 147.

¹⁰⁷ GARULO MUÑOZ, *Diwan ...*, p. 59.

¹⁰⁸ *Ibid*, p. 64.

contra mi padre y en su propio reino,
y la separación, que nadie deseaba, se acercó.
Salí huyendo,
se apoderó de mí un hombre
que, en su actuar, no se portó rectamente,
pues me vendió como se vende a los esclavos;
pero me ha unido a quien de todo me protege
excepto de la adversidad, y me quiere
para casarme con un hijo casto,
emprendedor, de buen carácter,
que va a ti a pedir tu opinión para satisfacerte
ya ves la integridad de mi conducta.
Ojalá, padre mio, me informes
si esperar puede mi afecto,
y ojalá ar-Rumaykiyya, la reina, con su favor,
pida para nosotros prosperidad y dicha.

Poema 10 de Al-Ballisiyya¹⁰⁹:

Tiene mi amado la mejilla
como una rosa sobre blanco por lo bella.
Cuando está entre la gente es irritable,
conmigo a solas es amable.
Ay, ¿cuándo hará justicia al oprimido?
Ese tirano es quien me juzga.

¹⁰⁹ GARULO MUÑOZ, *Diwan* ..., p. 62.

Poema 11 de Hafsa bint Hamdun Al-Hiyariyya¹¹⁰:

Que soledad sin mis amigos
que soledad constante
oh, noche en que les dije adiós
noche terrible.

Poema 12 de Maryam bint Abi Ya'Qub Al-Faysuli Al-Ansari¹¹¹:

¿Qué se puede esperar de una mujer
que tiene ya setenta y siete primaveras
y es tan frágil
como la tela sutil de las arañas?
Se arrastra como un niño, buscando su bastón,
y camina con él como el cautivo
cargado de cadenas.

Poema 13 de Muhya bint At-Tayyani Al-Qurtubiyya¹¹²:

Wallada ha dado a luz y no tiene marido,
se ha desvelado el secreto,
ha imitado a María
mas la palmera que la Virgen sacudiera
para Wallada es un pene erecto.

¹¹⁰ GARULO MUÑOZ, *Diwan ...*, p. 70.

¹¹¹ *Ibid*, p. 103.

¹¹² *Ibid*, p. 106.

Poema 14 de Zaynab bint Isaq An-Nasrani Ar-Ras' Ani¹¹³:

No pretendo hablar mal ni de Adi ni de Taym
pero yo quiero a Hasim,
tampoco se me ocurre el reproche del censor
cuando mencionan a Ali y a sus hijos.
Dicen: ¿Qué tienen los cristianos que los amas?
hombres inteligentes los hay entre los árabes y los no árabes.
Y les contesto: Creo que el amor por ellos
ha penetrado en las entrañas
de todas las criaturas, incluso de las bestias.

Poema 15 de Zaynab Al-Mariyya¹¹⁴:

Tu que cabalgas es pos de tu deseo,
detente y te diré lo que padezco.
Los hombres no disputan sobre el amor que sienten
mas mi pasión por ellos sobrepasa la suya.
Me basta ver alegre a mi amado;
y por su amor y su alegría
me afanaré hasta el fin de los tiempos.

¹¹³ GARULO MUÑOZ, *Diwan ...*, p. 148.

¹¹⁴ *Ibid*, p. 149.

Bibliografía.

- AGUILAR AGUILAR, Maravillas, “La literatura árabe en Al-Andalus: cuestiones conceptuales, periodización y corpus actualizado (1ª parte: poesía)”, *Revista de Filología Universidad de La Laguna*, nº20, enero 2002, pp. 9-24.
- ARAGÓN HUERTA, Mercedes, “La princesa omeya Wallada: poetisa, musa y mito en las fuentes árabes”, *Jábega*, nº 97, 2008, pp. 35-39.
- DEYERMOND, Alan, *Historia de la literatura española: La Edad Media*, Barcelona, Ariel, 1973.
- DUFOURCQ, Charles-Emmanuel, *La vida cotidiana de los árabes en la Europa medieval*, Madrid, Temas de hoy, 1994.
- FÉLIX BELLIDO, Juan, “La mujer noble en el Al-Ándalus Mediterráneo. Wallada bint al-Mustakfi, un ejemplo de mujer intelectual”, en ARRIAGA, Mercedes, *Desde Andalucía: mujeres del Mediterráneo*, Sevilla, Arcibel Editores, 2006, pp. 54-62.
- FOUCAULT, Michel, *¿Qué es un autor?*, El Seminario, 2005, pp. 2-47.
- GARULO MUÑOZ, Teresa, *Diwan de las poetisas de al-Andalus*, Madrid, Hiperión, 1986.
- GARULO MUÑOZ, Teresa, “La biografía de Wallada y todos sus problemas”, *Anaquel de Estudios Árabes*, vol. 20, 2009, pp. 97-116.
- GARULO MUÑOZ, Teresa, “La poesía femenina en árabe clásico y la expresión de los sentimientos”, en *Medievalia*, nº27, junio de 1998, pp. 26-37.
- GARULO MUÑOZ, Teresa, “Las poetisas de Al-Ándalus y el canon de la poesía árabe”, en *La corónica*, Vol. 32, nº1, 2003, pp. 65-78.
- LIZABE, Gladys, “Temas y problemas de las poetisas de Al-Andalus (Siglos XI-XV)”, *Melibea*, vol. 3, 2009, pp. 69-88.

- MANZANO MORENO, Eduardo, “Épocas Medievales” en FONTANA, Josep, VILLARES, Ramón (directores) *Historia de España*, vol. II, Barcelona, Círculo de Lectores, 2010.
- MARTOS, Ana, *Breve Historia de Al-Ándalus*, Madrid, Nowtilus, 2013.
- OLIVERA SERRANO, César, “La reacción almorávide”, en ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel (coord.), *Historia de España de la Edad Media*, Barcelona, Planeta, 2012, pp. 299-312.
- RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, Enrique, “Consolidación de los cinco reinos y apogeo del Imperio Almohade”, en ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente Ángel (coord.), *Historia de España de la Edad Media*, Barcelona, Planeta, 2012, pp. 402-408.
- RUBIERA MATA, M^a Jesús, *Poesía femenina hispanoárabe*, Madrid, Castalia, 1989.
- SCOTT, Joan, “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en LAMAS, Marta (compiladora), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG, 1996, pp. 265-302.
- SOBH, Mahmud, *Poetisas arabigo-andaluzas*, Granada, Biblioteca de Ensayo, 1984.